

## **PAGO A JUBILADOS Y ANUNCIO SOBRE LA UNIVERSIDAD DE SANTO DOMINGO**

Santo Domingo, enero 24 / 2018



Estimados amigos de siempre, que hoy nos reciben en esta casa que es de ustedes, pero sabemos también que es de todos los ecuatorianos. Gracias por recibirme de esa forma tan cálida.

Qué alegría estar en la doblemente cálida provincia de Santo Domingo: por su maravilloso clima, pero sobre todo por el cariño de su gente.

Como ya se está haciendo costumbre en todas las ciudades que visito, también acá llego con buenas noticias: nosotros cumplimos lo que ofrecemos.

Ahora se cristalizan dos aspiraciones inmensas del pueblo de Santo Domingo. Esta vez para nuestros queridos jubilados y para miles de jóvenes de esta próspera tierra.

Desde el primer día de gobierno, dije que una prioridad sería reconocer los años de dedicación y de esfuerzo de nuestros jubilados.

¡Pueblo que no es grato con los que le han servido, es un pueblo miserable! Por eso estamos cumpliendo con aquello que nos dejara como pasivo el gobierno anterior: pagar esas jubilaciones dignas. ¡Así lo estamos haciendo!

Y además, estamos llevando adelante un programa que hemos denominado “Mis Mejores Años”, porque eso es lo que deben ser los últimos días de un ser humano: los mejores años de su vida.

También les ofrecí que –pronto– Santo Domingo tendría su propia universidad. Yo estaba soñando, porque es bueno soñar.

Decía: una universidad de la categoría del (Instituto) Zamorano (en Honduras), con el cual estamos en contacto. ¡¿Por qué no?, si esta tierra maravillosa, así se lo merece!

¡Hoy hago el anuncio oficial de que así será!

Por eso, para estos dos cumplimientos de promesa presidencial, he contado con la valiosísima colaboración de Augusto Barrera (Senescyt) y de Raúl Ledesma (ministro de Trabajo).

Gracias señores ministros por haber desarrollado en el menor tiempo posible, porque ni los estudiantes pueden esperar y menos aún nuestros jubilados.

¡Nuestros jubilados, no solo que no pueden esperar: no tienen por qué esperar!

¡Aquí estamos para decirle Sí a las promesas de campaña! ¡Lo estamos haciendo, y lo seguiremos haciendo en este nuevo Ecuador de oportunidades para todos!

Queridísimos jubilados: ustedes están en la etapa de un nuevo comienzo. Es su tiempo de disfrutar de sus hijos, de sus nietos. De disfrutar de su tiempo, de reunirse con los amigos, con los vecinos. Es tiempo de enseñar, de edificar vidas, de dar consejos a los hijos, a los nietos.

Aquí está su jubilación, para que no tengan que depender de nadie, para que puedan con orgullo coger la mano de un nieto y llevarle a comprar un helado, un caramelo.

Y mientras van a comprar el helado y el caramelo, le van inculcando la saga familiar, el orgullo, el respeto a la familia. Y al mismo tiempo la historia que ustedes han vivido. Los profesores de historia la cuentan, pero ustedes la han vivido. ¡¿Quién puede contarla mejor que ustedes?!

Y sobre todo, inculcar, enseñar, orientar, inspirar valores en nuestros hijos. Esa es la tarea fundamental que tienen ustedes.

¡Es su tiempo de gozar y de vivir a plenitud! ¡Y nosotros les vamos a ayudar para que así sea! No va a ser lo único que hagamos por ustedes, vamos a hacer muchísimo más.

El diálogo que hemos empezado desde el 24 de mayo va a ayudar a que orientemos de manera adecuada ese accionar en beneficio de todos, y de cada uno de ustedes. ¡No faltaba más: se lo merecen con todo derecho y es nuestro deber agradecerles y reconocer todo lo que han aportado!

Lastimosamente, para muchos jubilados –por diversas razones– la culminación de su vida laboral no ha sido fácil, y mucho menos

alegre. Entre esas razones está el incumplimiento del Estado en el pago de sus haberes.

¡Ya no va más, esa realidad ya no va más!

Muchos llevan años reclamando que les paguen su jubilación. Algunos, inclusive, con el doloroso peso de una enfermedad catastrófica. ¡No podemos tolerar tanta indolencia!

¡¿Cómo podemos permitir que los trabajadores de la Patria, que han entregado su esfuerzo y sacrificio, sean obligados a mendigarle al Estado sus haberes?!

¡Tengan la plena seguridad de que ningún jubilado verá sus derechos violentados, ninguna jubilada verá sus derechos conculcados!

Por eso hemos iniciado un nuevo proceso intensivo de pago, que lo reclamaban desde el 2008. ¡Qué vergüenza! No vergüenza para ustedes, sino vergüenza para el país, para la ciudadanía, vergüenza para un gobierno indolente.

Desde el 2008 estaban reclamando, sí. ¡Qué increíble! ¡Diez años de espera! ¡Algunos estarán reclamando dentro de las tumbas! ¡Qué vergüenza!

En el 2016 el gobierno anterior pagó 28 millones de dólares apenas a 602 jubilados. Nuestro gobierno –solo en el 2017– ha pagado ya 370 millones a 7.177 jubilados.

(Eso significa) 13 veces más en dinero. ¡Así trabajamos, así cumplimos! ¡Y en este 2018 vamos a hacer más, muchísimo más!

Vamos a iniciar con 250 millones más, que pagaremos a 6.200 jubilados. Vamos a priorizar a las personas con discapacidad o con enfermedades catastróficas, ustedes lo entenderán.

Los más vulnerables siempre irán primero, pero sin dejar a nadie atrás, porque este es el gobierno de todos.

¡Porque el futuro no se detiene y nosotros somos parte sustancial de esos cambios, que deben hacerse desde el gobierno, desde la ciudadanía!

Queridas amigas y amigos: hemos hecho cambios profundos en apenas ocho meses de gobierno. Porque cuando lo público se pone al servicio del pueblo, las cosas se hacen rápido y se hacen bien.

Hoy también les anunciamos oficialmente, que la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas tendrá su propia universidad pública. ¡De altísima calidad, como ustedes se lo merecen!

¡Dónde más podría estar la mejor universidad agraria del país, que entre las provincias de Santo Domingo y Los Ríos, que son las provincias más feraces, más ricas, más productivas del país!

Para que nuestros jóvenes santodomingueños no se vean obligados a viajar diariamente a ciudades lejanas. O peor aún, a vivir lejos de sus familias para poder estudiar.

¡Su nueva universidad fue oferta de campaña y la hacemos hoy realidad!

No es posible que en Santo Domingo, con una población que ronda el medio millón de habitantes, haya tres extensiones universitarias privadas o cofinanciadas, y una pública con apenas tres carreras.

¡¿Cómo pueden los chicos estudiar la carrera de sus sueños?!

El gobierno anterior se preocupó por la excelencia universitaria, está bien. Cerró “universidades de garaje”, está bien. Pero se despreocupó de los jóvenes que deseaban estudiar, pero no podían alcanzar los niveles del resto de sus compañeros.

¡Solo para una élite, solo para un grupo de privilegiados! ¡No, la universidad es del pueblo! ¡De calidad, sí, pero que todos los que quieran estudiar, tengan derecho a hacerlo!

Es por eso que, con la ayuda del querido amigo Augusto Barrera vamos a hacer 40 universidades técnicas, para que no solamente haya abogados, ingenieros, médicos.

Lo que necesitamos es universidades que desarrollen las potencialidades específicas de cada provincia. Eso requerimos: universidades que nos enseñen a salir adelante en lo último de la ciencia, en lo más avanzado de la tecnología.

Este sueño será posible gracias al diálogo entre instituciones públicas.

Las mamacitas se acercaban donde mí y me decían: “por favor, usted va a ser el presidente: que mi hijo estudie, estoy desesperada”.

¿Por qué señora?, le decía. (Porque) “mi hijo pasa todo el día en la casa, acostado. Y cuando llega mi esposo, cansado. Imagínense a un hombre que viene de trabajar y se encuentra con un hijo que lo ve como un fracasado, de 18, 19, 20 años”.

Ese momento le dice: ¡eres un fracasado, no has podido estudiar, ocioso, vago! Y el chico le responde y la madre se pone al lado del chico, y se forma un conflicto familiar.



¿Pensarían en eso estos 'genios' que hacían universidades solamente para élites?! ¿Habrán pensado en que existen jóvenes que desean estudiar!?

No importa que no puedan alcanzar los límites que dan los privilegiados. Lo importante es que estudien, que estudien. ¡Que vayan a una universidad!

Nuestro Secretario de SENESCYT, Augusto Barrera, ha acordado con la ESPE ocupar más de 100 hectáreas, para construir ahí una nueva universidad pública, gratuita y de excelente calidad.

¡Muchas gracias a la ESPE! ¡Esa es la forma de hacer Patria: juntos, con solidaridad, como hermanos que somos!

Ahí levantaremos una ciudadela universitaria con todos los servicios, para garantizar una formación de calidad, a por lo menos cinco mil estudiantes.

Será una universidad cuyas carreras se ajusten a la realidad y a las demandas de la provincia, carreras acordes con las necesidades del sector productivo, con una amplia selección de especialidades.

El proyecto costará 40 millones de dólares y estará listo en el 2020. ¡En este gobierno, su gobierno, cada centavo invertido representa siempre una nueva oportunidad para todos ustedes!

¡En dos años estará lista la universidad de Santo Domingo! ¡Y desde ya les pido que me den el honor de inaugurarla!

Con la suscripción del acta de conformación del Comité encargado, realizada hoy, hemos dado el primer paso.

La SENESCYT, promotora del proyecto, empezará de inmediato los estudios académicos, de infraestructura y de diseño integral. Para eso contaremos con asistencia técnica no reembolsable de la Corporación Andina de Fomento.

Pero además, potenciaremos la extensión de la ESPE y terminaremos la construcción de sus instalaciones. Ya entregamos 5,5 millones de dólares para la ESPE.

La ESPE no solo nos dará los terrenos. También nos brindará su experiencia para fortalecer a la nueva universidad. Muchas gracias a las autoridades de la ESPE, por su ayuda y colaboración.

¡Por favor, un aplauso para las autoridades de la ESPE!

Nos comprometimos a democratizar la educación, ofrecimos ampliar la oferta académica, prometimos garantizar que nuestros jóvenes puedan estudiar la carrera de sus sueños. ¡Y lo estamos cumpliendo!

Queridos jóvenes, queridos jubilados: ustedes pertenecen a dos generaciones distintas. Pero ambas se benefician de nuestros programas de gobierno.

Queridos jubilados, tienen un gobierno responsable y agradecido, porque el país debe ser grato.

Así como cuida a los niños que se encuentran dentro de la madre todavía, a las madres gestantes, y a los niños que nacen, dándoles atención médica...

Así como se inspira a los niños, enseñándoles a amar el conocimiento, a querer las leyes que rigen la naturaleza, la sociedad y el pensamiento...

Así como se inspira a esos niños en valores, en el amor a la tecnología de punta...

Así como se inspira a nuestros niños santodomingueños o tsáchilas, hacer de sus manos el instrumento divino para crear bellezas artesanales, haciendo que desarrollen el oído, los sentidos, (la capacidad de percibir) aromas, colores, sabores, texturas, para que puedan realizar una artesanía.

Así como se inspira a los niños inculcándoles valores, transparencia, solidaridad, puntualidad, trabajo, honestidad,

amor a la patria. Porque a lo que uno ama no se le roba, como hicieron los sinvergüenzas del fin de la década pasada.

Chicos queridos: ¡felicitaciones por su nueva universidad! ¡Quiero verlos convertidos en los nuevos dirigentes políticos! Para –yo sí– cumplir aquello que decía el gobernante anterior: “capacítense jóvenes para que nos reemplacen, para que nos archiven a nosotros por inútiles”.

Y nunca crearon una escuela de formación política. O sea que no había esa intención, sino perennizarse en el poder de manera perversa. El poder es para los jóvenes, para que se generen nuevas alternativas, para que se conviertan en los flamantes emprendedores de la Patria. ¡Para eso sirve el poder!

Qué satisfactorio es ver que han vuelto las sonrisas, que estamos viviendo una revolución, pero ahora sin confrontaciones.

¡Pero es que nos peleamos con todos! Éramos como esos matones de barrio que salen a la calle y no saben a quién pegar, a quién más golpear.

¡Nos peleamos con los maestros, con los jubilados, con los periodistas, con los médicos, con los ecologistas, con las mujeres, con los militares, con los policías!

¡Cómo ha de ser posible un gobierno que no puede vivir con tolerancia, con democracia, con respeto a la idea ajena, a la diversidad, con diálogo, que es el mejor mecanismo de obtener consensos, acuerdos mínimos!

Ahora ha vuelto la sonrisa, renace la esperanza de un país mejor, que ha hecho renacer la unión entre ecuatorianos.

Cuando llegué (de Ginebra), hace poco menos de dos años, me encontré con un país polarizado: odios entre una familia y otra, odios entre una persona y otra, entre hermanos, entre padres e hijos... distanciamientos entre amigos de toda la vida, entre compañeros de trabajo, entre gente que antes había estado unida, que había estado solidaria.

¡Eso es lo que generó el autoritarismo!

Ahora, hemos visto renacer ese sentimiento de solidaridad, de unidad que debe albergar el corazón de los ecuatorianos.

Volvamos a unirnos, reconciliémonos con el hermano, con el amigo que se fue, con el compañero que se fue. Por favor, la llamada a la mamacita, al papacito, al hermano que pensaban diferente.

¡No se peleen por los políticos! ¡No valen la pena!

¡No se peleen con el amigo! Conversen, dialoguen. ¿Tú tienes una opinión diferente? No importa, qué bueno, qué satisfactorio. Eso ayuda a enriquecer mi pensamiento, a inteligenciarme mucho más acerca de los temas de la Patria.

Pero ¡nunca, nunca, se peleen con un familiar, con un amigo, con un hermano, menos con un padre, con una madre, con un hijo, únicamente por temas políticos!

La política es un ejercicio de humildad, de servicio a la gente. Si yo pienso hacer política, ¡cómo he de pelear con el que quiero servir, pues!

Estamos construyendo el futuro. ¡Y qué mejor forma de hacerlo que sabiendo lo que ustedes piensan, conociendo qué país quieren para sus hijos!

En la consulta popular del 4 de febrero tendremos la posibilidad de decidir sobre lo que debe ser la Patria.

La consulta no es mía. Me parece risible que algunos excompañeros digan que la consulta es “inconstitucional”.

¡Dios mío, no puede ser! ¡Acaso nosotros somos los dueños del poder! El poder es el pueblo, que algún momento, en un acto de generosidad, entrega un poco de ese poder al gobernante.

Por eso ustedes se llaman mandantes –o sea los ‘patronos’– y yo el mandatario –el que hace los mandados– que obedece lo que ustedes dicen.

¡¿Cómo me puedo arrogar el derecho a negarle a un pueblo su capacidad de decidir?!

La consulta no es mía, es producto del diálogo. Por eso el 4 de febrero será una fiesta, ¡porque todos ganamos con la consulta, porque la voluntad popular –cualquiera que sea– será una ganancia!

El único propósito de la consulta es fortalecer el cuidado a nuestros niños, ¡no permitir que se violen niños y –peor– que haya ministerios alcahuetes!

Por favor, que no se diga que el gobierno pasado ha sido “el más honesto de la historia”, como decía alguien desde el ático.

¡No puede ser posible, no es verdad! ¡Comience reconociendo la corrupción de su gobierno, señor! ¡Y nosotros no vamos a permitir que los corruptos queden impunes!

¡Por favor, pueblo santodomingueño, denuncien la corrupción, el presidente no puede hacerlo solo, nadie puede hacerlo solo!

Dicen “usted ofreció una cirugía mayor a la corrupción”. ¡Sí! ¿Y qué ofrecieron ustedes? ¡Sin la ayuda de ustedes, no puedo hacerlo! Sin la ayuda de ustedes no podemos gobernar.

Vamos a impedir que los corruptos queden impunes. Y que devuelvan lo robado y paguen con sus bienes mal habidos. Y que, además, paguen con cárcel el delito que cometieron contra su pueblo. Contra nuestros hijos, contra su futuro. ¡Y que nunca más vuelvan a ocupar un cargo público!

El propósito es que preservemos nuestra maravillosa Pachamama y nuestro aire en las ciudades.

El propósito es que nadie se perennice en el poder. Aquí hay muchísimos jóvenes, así como hay viejecitos. Ahí atrás veo a unos jóvenes tsáchilas, por ejemplo. ¡Por qué no un presidente tsáchila, que nos reemplace a nosotros! Hay muchísimos jóvenes que esperan su oportunidad para servir a la Patria.

No puede ser posible que yo crea que estoy predestinado. No señor, no hay predestinados, no hay alumbrados, no hay enviados de Dios. Y si los ha enviado, es porque quizás en el cielo no los soportaba.

Bolívar decía: es peligroso que un pueblo lo gobierne una sola persona, porque el pueblo termina acostumbrándose a ser



medio esclavo, y esa persona considera que tiene derecho a perennizarse en el poder. Y así se genera la corrupción, se genera el despotismo, decía Simón Bolívar, palabras más, palabras menos. Él lo sabía.

A George Washington, padre de la gran nación norteamericana, le ofrecieron ser rey, y lo rechazó.

Chateaubriand (político y escritor francés) decía con respecto a Napoleón y George Washington: *El uno y el otro conocieron la libertad y la democracia, el uno en la guerra de independencia y el otro en la revolución francesa. Y sin embargo, el uno la ennobleció y el otro la prostituyó.*

Beethoven, cuando vio que Napoleón se investía de emperador, coronándose él mismo, dijo que le había decepcionado.

Nadie tiene derecho a eternizarse en el poder. Los jóvenes tienen derecho a tomar la posta y a nosotros dejarnos descansar.

El propósito de la consulta también es reactivar la construcción, para que haya más oportunidades de empleo.

Todos sabemos que puede haber habido muy buena intención por parte de la Ley de Plusvalía, pero en la práctica ahí están las ferreterías cerradas, los albañiles sin poder llevar el sustento diario a su casa.

Allí están carpinteros, cerrajeros, ceramistas, ferreteros, botados a la calle. Y hasta la señora que tiene sus cueritos asándose para el almuerzo de los albañiles, debe caminar mucho más buscando alguna construcción.

Y todo ese dinero que podía haberse invertido en construcción en el Ecuador, ¿saben dónde está? En Miami, enriqueciendo a los constructores de Miami, de Panamá.

Vayan los que puedan y conozcan la Avenida Birken, está llena de ecuatorianos que han comprado departamentos. Y que no los han comprado acá, por falta de una ley justa.

¡Hagamos de esta consulta, la consulta del sí a la alegría, del sí a la esperanza, del sí al futuro seguro, honesto y transparente para nuestros hijos!

Este 4 de febrero vamos a demostrarle al mundo que los ecuatorianos estamos unidos de nuevo, como hermanos que somos.

Por eso, ¡Sí a ustedes: Sí, Sí, Sí, siete veces Sí! (El presidente canta al ritmo de una canción del español José Luis Perales):

Sí. Yo tengo algo nuevo que contar

Tenemos el destino en nuestras manos

Vayamos adelante como hermanos

Que vamos a lograr lo que soñamos.

Sí, la Patria se cansó ya de esperar

Ya no quiere tener desilusiones

Tenemos para ello mil razones

Y les diremos 'nunca' a los que dicen 'nones'...

Sí, sí, sí, yo voto con el corazón

A mi Ecuador dile Sí. Sí, sí, sí

Muchísimas gracias Santo Domingo. El cariño de toda la vida para ustedes.

Muchas gracias.

**LENÍN MORENO GARCÉS**

**Presidente Constitucional de la República del Ecuador**